La V=n.º 29

Ted 1=90-5,A

El Vampiro.

Melodrama

en tres Actos

con un Prologo.

Apt. 20

Ayuntamiento de Madrid

Prologo del Vampiro.

Personas

Filior Yturriel Genio de la luna -- Gabriel Vina

Bª. Oscar, genio de los Casamientos ... "

Gn. Un Vampiro ..... "

Vampiros y fantasmas q.e no hablan.

Dª. Malvina

Ayuntamiento de Madrid

Apar.n Bd. y Teodora, con antorcha dra

todos los Gn. en el esqueleto prev.o sepulcro

Tempestad a 2

Aparece dra y Bal. y Tali. Ser. dra

Prologo

La overtura representa vna tempestad.

Al lebantar el telon aparece el cielo obscuro, y todos los objetos confusos. se và aclarando lentamente. El lugar dela escena es vna gruta de basalto cuyos largos prismos, terminan en ángulos desiguales hacia el cielo. El fondo dela scena està descubierto. El recinto dela gruta sembrado de sepulcros de diversas

Ayuntamiento de Madrid

formas, columnas, Piramides
y cubos: todo ello groseramente
labrados. Mas inmediato à los
espectadores sobre un sepulcro una
joven recostada y sumergida en un
sueño profundo. Tiene la cabeza
en un brazo y cubierta con sus
cabellos y un velo.

A lado opuesto está sentado
Oscar: se levanta y corre la
escena con inquietud. La luz se ha
ido estendiendo progresivamente.
El ángel de la Luna, vestido
con un ropage blanco, se dirige
à Oscar

Ayuntamiento de Madrid

Ytuxiel

¡Que veo! ¿eres tu amado Oscar. 1
tu, genio protector delos casamien
tos, en èste lugar horrible, que yo
mismo no alumbro sin recelo. Si:
de quantas escenas lugubres y
nocturnas, disipa el horror el astro
que conduzco, ninguna me causa
tanto temor como la inmediacion
delas grutas de Staffa. Quando
los primeros rayos delaluna se
estrechan contra la resplandeciente
blancura delas nieves, que cubren
las cimas de Caledonia, me estre
mezco á pesar mio, y elaspecto
de estas tumbas me llena de
un terror que aun no he

Ayuntamiento de Madrid

podido explicar.

Oscar.

Gracias te sean dadas Yturriel; tu llegada me consuela y tranquiliza. Mas es fuerza decirte que cuidado me ha traido aqui. Buelbe vna mirada á este sepulcro.

Yturriel

¡Qué miro! ¡Vna joven durmiendo en este paraje donde todo respira inquietud y terror!

Oscar.

Aun no lo sabes todo. Esta joven es Miss-Obray la mas hermosa y mas rica heredera de Escocia. Mañana ha de dar su mano al Conde de Marden, que posee en el continente de Escocia, bastos

Ayuntamiento de Madrid

y pingues territorios, y que buelbe
de reconocer las Europa donde se ha
dado à conocer, por la brillantez
de su talento, y perfeccion de sus
calidades. Yturriel.

¡Y que estraño acontecimiento
la hà estrabiado en estas soleda-
des. Oscar.

El Conde de Marden no llega has-
ta mañana. Miss-Obray acom-
pañaba en la casa à su hermano,
quando se levantò la tempestad
terrible que con tanto trabajo
han disipado tus primeros rayos.
Yturriel.

¡Tu eres entonces quien la ha

Ayuntamiento de Madrid

salbado? ¡Ah! ese cuidado es
dogno de ti: ¿pero no podrè saber
que èsto que hacias entre los yelos
de Staffa?

Oscar.

Ningun lugar dela tierra puede
llamar mi atencion àntes que
èste, quando media vn casamiento,
y quando la inocente esposa, ignoran-
do los infortunios q. la aguardan,
està à punto de caer desde los
brazos del amor entos dela muerte.

Ytuxiel.

Explicate màs: serà cierto que
tal ves fantasmas horribles
vienen baxo la apariencia
delos derechos del himeneo,

Ayuntamiento de Madrid

à degollar vna tímida doncella, y
saciarse con su sangre?

Oscár.

Si: èsos monstruos se llaman
Vampiros. Vn poder cuyos irreboca-
bles Decretos no me ès lícito exámi-
nar, hà permitido que ciertas almas
funestas condenadas à los tormentos
que han merecido por sus crime-
nes enla tierra, gocen de èsa
espantosa facultad, que exercen
por lo comun enla cuna, y
enel tálamo virginal. A ve-
ces se presentan conel asque-
roso aspecto q. les dió la muer-
te, y à veces con màs priv̄legio

Ayuntamiento de Madrid

porque su carrera es mas breve
y su por venir mas espantoso,
logran rebestirse delas formas que
perdieron en la tumba, y aparecen
à la luz delos vivientes bajo el
aspecto delos cuerpos que en otro
tiempo animaron.

Ithuriel.

¿Y sin duda persiguian à ésta
jóven Desventurada?

Oscar.

Las sombras errante delos
Vampiros, dispersas entre las
nubes dela noche, aumentaban
con sus clamores el estrepito
dela tempestad. Algunas voces
insidiosas lanzadas por

Ayuntamiento de Madrid

interbalos extrabiaron sus pasos
hasta las grutas de Staffa:
iba yà à precipitarse en ellas,
para buscar asilo contra la
tempestad, quando mis miradas
cayeron sobre ella desde lo alto
dela regiones celestes, y al punto
la seguí para salbarla.

Ytuxiel.

¿Y han venido yà los monstruos?

Oscàr.

La primera hora dela mañana
los despierta en sus sepulcros,
y asi que todos los ecos delgol-
pe sañoso han expirado enla
montaña, buelben à caer

Ayuntamiento de Madrid

inmobles en su mansion eterna.
Solo hay vno entre èllos sobre el
qual mi limitado poder... ¡Mas que
digo! El destino mismo no
puede rebocar sus decretos: por
fin el Vampiro, despues de llebar
la tribulacion à veinte paises
diversos, siempre vencido, siempre
vivo, y cada vez mas sediento
dela sangre que conserba su
horrible existencia.... de aqui
à treinta y seis horas: à la
primera dela tarde se perderà
enla nada, como pena lexiti-
ma de vn horroroso texido
de inumerables crimenes,

Ayuntamiento de Madrid

si hasta aquella hora, no
comete vn nuebo delito, y
añade vna nueba victima.

Yturriel.

¡da nada!

Oscar.

Si: la nada: el mas terrible
de quantos castigos impone el
grande espiritu. Sin recursos
para lo venidero, tiene el
Vampiro todos los de lo presente,
Puede tomar todas las formas,
usar de todas las lenguas, y
emplear todos los medios para
seducir. Tiene todas las cien-
cias de la vida; pero la
muerte que jamas abandona

Ayuntamiento de Madrid

(Relox p.do para dar la una con cuartos.)

trueno p.do del todo su presa, hà marcado
G.n en el su fisonomia con su sello, y no
sepulcro obstante, aun tiene facultades,
Antorcha para ocultar aquel indicio de
p.da p.a horror à los ojos de los que tiene
tuvier d. interès en engañar.

Yturriel.

¿Y entonces triste, que esperas?
Nro. poder ès limitado, y el
dominio de la muerte ès sagrado
para nosotros.

Oscar

Pero no està cerrado à la divi-
na justicia. ¿Y pues los crime-
-nes del Vampiro han de tener
vn termino, porquè no serè
yo el destinado à suspender

Ayuntamiento de Madrid

Yo soy el genio protector de
su curso. Sean quales quiera
las obligaciones que me llamen
en otra parte, no te admires
si aun me encuentras dos ve-
ces mas en Caledonia.

Yturriel.

¡Ah quiera el cielo prosperen
tus designios... ¡Mas que oigo!
tus palabras me han detenido
mucho tiempo en estas grutas.

Se oye dar la una por campana
de metal algo distante. El eco
repite el sonido con graduacion
y proporcionada.

Oscar.

Detente y observa.

Ayuntamiento de Madrid

Al oirse la campana, se levantan todas las tumbas y salen de ellas sombras pálidas hasta medio cuerpo, las quales van boltiendo à caer baxo las piedras ò lápidas sepulcrales à medida que los ecos van disminuyendo.

De las mas suntuosa de las tumbas sale un Espectro con la cara descubierta, y embuelto en una mortaja, y se dirige hacia donde esta la Señora dormida, gritando.

Espectro.

¡Malvina!

Ayuntamiento de Madrid

Oscár (al Spectro

Retirate. Spectro

Es mia. Oscár

Es de Dios, y tu seras pronto de la nada. {pone la mano sobre la jóven

El spectro se retira amenazando y repitiendo

oh Furor! Spectro — trueno y Vue

A ¡la nada! ¡la nada!

Yturriel atraviesa el teatro en vna nube. La decoracion se muda en vna habitacion de Sir- Obray.

Fin del Prologo

Ayuntamiento de Madrid

1200080232

Ayuntamiento de Madrid

La V = n.º 29

El Vampiro.

18

Tea 7-90-5. A

Melodrama en tres Actos.

Acto 1º

ARCHIVO DE MADRID

Apte. 2º

Ayuntamiento de Madrid

Personas.

Gn. . Lord Ruten.
Silvtri. obray. 2º.
R.z Da. . Malvina.
Gsa. . Brigida Pinto.
Aamon. Edgàr. Gabriel
Cubas. Scopp.
Stos. Diez . Peterson. 2na.
la Paz . Clarita. Mart.z
Ba. . Oscàr. Ba.
Criados.
Aldeanos.

Mesa Botellas y Vasos

Ayuntamiento de Madrid

El Vampiro.

Emp.n G.so Gab.l y Pinto.

~~Emp.n G.s y Ramon~~

Acto 1.o

Salon del antiguo Castillo de Staffa.

Scena 1.a

Brigida, Scopp y Edgar

Brigida.

Venid, hijos mios, venid á descansad á èsta sala, y alegraos: nra. joven señorita ha parecido y queda yà descansando en su habitacion.

Ayuntamiento de Madrid

Scopp

Loado sea Dios.

Brigida.

¿Con que estareis muy cansados?

Edgar

¡Par Diez, yo lo creo! Despues de rodar por el bosque toda la noche.

Brigida

Pues vaya un traguito para refrescar.

Scopp.

Se estima Mistris Brigida, asi como asi estoy ronco de gritar arriba y abaxo, Señorita! ¡Miss obray! Miss obray! pero nada: solo el eco responde.

Edgar

En efecto es muy estraño que

Ayuntamiento de Madrid

no nos haya ordo. ¿Aquè hora
bolbio?

Brigida

Amas delas ocho dela noche:
Parece ser q.e se perdio, ya de
noche al acabarse la caza, y
que la cogiò la tempestad. Al cabo,
yà la postre encontro à su
hermano junto al Castillo, y han
entrado los dos por la puerta pe-
queña del Parque, que sale al
camino de las grutas.

Scopb.

¡Bondad de Dios! ¡Si se hubiera
perdido en las grutas.

Edgar

¡Por vida de S.n Jorge! Ni mas

Ayuntamiento de Madrid

ni menos, èsa parte del borque
hà sido justamente la que no
hemos registrado.... Ya se vè...
¡Si èste mandria se ha empeñado
en que no habriamos de ir nunca
por aquel lado!

Scopp

¡Ir por aquel lado! ¿Sabes lo que
dices? No permita la misericor-
dia de Dios, que yo me acerque
de noche à aquellas grutas in-
fernales. Las grutas de Staffa....
¡Como quien no dice nada!... ¡El
nido de los espiritus malignos!

Edgar

¡Pobre tabieca! pues amigo por
acà no cuelan los cuentos de brujas.

Ayuntamiento de Madrid

Scopp.

Muy bueno, Edgar.... alla te las avengas: pero cuenta no te salga alguna vez à la cara, y sino preguntaselo à Brigida.

Brigida

A decir verdad desde que estamos en èsta Isla hè oìdo contar tocante à eso cosas marabillosas.

Scopp.

¡Còmo marabillosas! espantosas, horrorosas, hòrribles, terribles, estupendas y tremendas, èslo q.e quereis decir. ¡Que! ¿No sabeis la historia dela ultima heredera de Staffa?

Brigida

¡Chut! que no oyen. (bebiendo

Scopp

¡Ola! ¿Con que vos sabeis la historia?

Brigida.

Yo, nò: sino que Sir. Obray ha prometido despedir de casa à todo el que hable de èsas cosas à manera del otro mundo, y que dice que son chocherias.... pero no me pesaria saber....

Edgàr

Ahora no hay porque tener miedo: nadie puede oirnos: vàmos allà Scopp: buen àmimo, contenta la curiosidad de Mistris Brigida, y cuentanos el curioso romance de èsa heredera.

Scopp

Què me place: ¡Què bonito ès: pero cuidad con tener mido---

Ayuntamiento de Madrid

Sí, si burlarse: vosotros la hechais
de perdona-vidas; pero lo cierto
ès que à mi tan solo de pensarlo
se me pone la carne como de
gallina. Pues Señor.. (acercarse
màs y hagamos corro). como
iba diciendo, èrase una Señorita,
que queria catar de matrimo-
nio. Y èsta Señorita, estaba ya
tratada con un Señor de Escocia,
que èra rico y jòven. Estaban
dispuestas en èste Castillo unas
fiestas muy lucidas, quando llète
aqui, q.e la vispera delas bodas
por la tarde, los dos amantes
se fueron à pasear àl bosque

Ayuntamiento de Madrid

yo no sè à què, porque en esto yo
no me meto, y su alma en su palma.
Ello es que al fin, y al cabo muy
juntitos los dos, y dandose el brazo,
endereçaron hàcia las grutas, y no
bolbieron màs.

Edgàr

¡Bueno por vìda mìa!

Scopp.

Lo dicho: no bolbieron màs. Ca-
tate que todos se hecharon à
buscarles por màr y por tierra
¿Adonde estaràn? ¿Què se habràn
hecho? ¿Y que os parece que en-
contraron al otro dìa? El cuerpo
de la Señorìta degollado, y cu-
bierto de sangre, porque en

quanto al Cabdllero no se ha
oido hablar màs de èl. Hace ya
de èsto cien años, y aun no se ha
sabido de èl. Entònces fuè quando
la familia de Sir. Obray heredó el
Castillo de Staffa.

Brigida

¡Dios mio de mivida! Cuidado que
la tal historia ès lastimosa si-
las hay.

Edgar.

Para mi los tales duendes estaban
convalachados con los ascendientes
de Sir. Obray, para coger èsta
rica herencia.

Scopp.

¡Esa ès buena! Cien años hace

Ayuntamiento de Madrid

q.e sucedió el caso, y ya se sabe
que yo no estaria allì: pero vn
tìo de mi Abuela selo oyò contar
al Abuelo de mi Abuela, y ès cosa
que no tiene replica. Si hubiera
sido tramoya à los parientes ya se
hubiera sabido: dì que eran èsos
espiritùs malbados, q.e se llaman
Vampiros, y matan à las novias jòvenes,
y no digas màs.

Edgàr.

Todas èsas patrañas y visiones.

Brìgida

¡O Dios mìo! ¿Vampiros, que
matan à las novias jòvenes?
¡No la he escapado yo mala, tonta
de mì!

Ayuntamiento de Madrid

Scopp.

¿Porquè lo Decis, Mitris.ª

Brigida.

¿Pues no tube el otro dia la tenta-
-cion de ir à vèr èsa gruta, y el
valor se andaba de arriba abaxo
sin màs compañia, q.e la del ad-
ministrador.ª No en valde sentia
vn no se que aqui dentro, quando
estabamos en aquellas bobedas tan
obscuras.

Scopp. (con sencillez

No hay cuidado con vos no và
nada: èsos duendes no quieren
sino muchachas tiernecitas.

Brigida.

Gracias por el requiebro, amiguito

Ayuntamiento de Madrid

pero entretanto me olbido, que
si el amo supiera, que hablavamos
de èsas cosas, se pondria hecho
un diablo. El otro dia sin ir màs
lejos me decia." cõmo yò sepa
" que te atrebes à contar à mi
" hermana las insulseces que se
" dicen en èste pais, te despido al
" instante".

Scopb.

Pues, quieta la lengua, y no se
buelba à hablar en voz alta sobre
el asunto.

Brigida.

Quedamos en èso, y entretanto
me voy corriendo al cuarto

Ayuntamiento de Madrid

de mi ama, que puede ser q.e yà
me hèche de menos. - - Cve

Scena 2.a

Edgar y Scopp.

Scopp.

Dime, Edgar, tù que estubiste
en Londres con nro. amo, conoces à
èse Lord, q.e se và à casar con
Miss-Malvina?

Edgar

No le conozco, y solo puedo decir
que ès Señor de Mardes.

Scopp.

¿De èse Castillo que està sobre
la costa enfrente de èsta Ysla,

D.a y Pinto
1/2

Ayuntamiento de Madrid

donde está tu novia?

Edgar

Juntamente.

Scob.

¿De ese modo llega a tiempo, para presenciar tu boda?

Edgar

Si llega hoy podrá honrarla con su asistencia.

Scob.

¿Conque siendo así tendremos dos bodas? Quanto me alegro. Al menos bailaremos, y nos divertiremos. A la salud de tu novia, Edgar. (bebien

Edgar.

Lo estimo: bebamos ahora á la salud de Miss-Malvina y que Dios la dé en su matrimonio tanta ventura como merece.

Ayuntamiento de Madrid

Scopp.

¡Ah! si yo fuera su marido, à buen seguro que la hiciera feliz, porque èsta no es muger, ès vn àngel.

Scena 3ª.

Dhos., Malvina y Brigida.

Malvina

Amigos mios, ya me han dicho con quanto cuidado me habeis buscado èsta noche, yo lo agradezco de corazon.

Los 2.

Señorita, es mucha bondad la vuestra. (vanse haciendo vna inclinacⁿ

Brigida

En verdad, Señorita, que quisiera saber de fixo como estais. Me

Ayuntamiento de Madrid

temo que el cansancio, y la humedad
dela noche ò hayan hecho algun
daño.

Malvina.

No, querida: te aseguro que me
siento muy buena.

Brigida

¡Què se yo! Me parece que estais
alicaida, y à pesar de èsa sonrisa
se me figura que no estais del todo
encasa.

Malvina.

Lo confièso: yo no sè que inquietud
èsla que me tiene agitada; pero
no me atrebo à confiarte el moti-
vo por no parecerte ridicula. Este
desasosiego que experimento estoy ore-
yendo q.e es efecto de vn sueño.

Ayuntamiento de Madrid

Brigida

¿De vn sueño, señorita! Ah, si:
à veces permite el cielo. (conteniendose
pero como es posible con la educacion
que os han dado, que vn sueño....
vaya, no puede ser. (con curiosidad
¿Y fué muy espantoso el sueño?

Malvina

Si: espantoso, horrible: Habiendome
perdido ayer tarde en el bosque mis
pasos inciertos me condugeron
hácia esa famosa gruta, à la qual
el vulgo, segun dice, atribuye tra-
diciones misteriosas. dos truenos
retumbaban, y viendo al resplandor
de los relampagos, que me hallaba

Ayuntamiento de Madrid

Junto à la entrada dela gruta, me
guarecì en èlla mientras duraba
la tempestad, que tenìa todas las
apariencias de ser pasagera. Como
yò estaba rendida de fatiga, y la
obscuridad èra completa, - no tardè
en dormirme al ruido del viento,
que resonaba enlas cabernas, y dela
lluvia que azotaba los àrboles del
bosque. De repente me pareciò
q. la gruta estaba iluminada, y
que distinguìa con claridad sus màs
profundas cabidades, quando èsciertò
que en mi vida he estado baxo
de aquellas bobedas. Me admiraba

Ayuntamiento de Madrid

de aquella multitud de columnas,
y de aquellas formas irregulares
y gigantescas: más bolbiendo los ojos
alrededor mio, vi que las losas
que cubren el suelo se lebantaban
como por sí mismas.

Brigida.

¡oh! gran Dios

Malvina.

De aquellas tumbas entreabiertas
salian fantasmas blanquecinas. Una
de èllas se dirige á mí: toda me
estremezco; pero vi poder invenci-
ble me tenia inmobil, y mis ojos
mismos no podian apartarse de
aquella terrible aparicion; Pero
qual no fuè mi sorpresa al mirar

Ayuntamiento de Madrid

su semblante! vi las facciones
de un jóven, solo que estaba pálido
y parecia doliente. Sus ojos fixos
en los mios con la más tierna
expresion parecia pedirme socorro:
quanto más se acercaba tanto
más disminuia el temor q.e sentí
al principio; pero quando yá parecia
q.e su semblante iba á tocar
con el mio, ¡¡ que horror!! sus ojos
se hundieron, y brillaron de un
modo extraordinario: su aspecto
se descompuso, sus facciones se
alteraron todas entre convulsio-
-nes horribles.... yo me creí destí-
nada á ser pasto de un monstruo

Ayuntamiento de Madrid

devorador.

Brígida

¿Será posible?

Malvina

En tan fatal momento me pareció que un poder desconocido arrancaba de mi lado la fantasma, la q.e se hundió en la tierra, arrojando gritos lamentables. Entonces me dispertè, quasi sin poder respirar: mi cuerpo estaba bañado de un sudor frio; Ya la tempestad habia cesado, y la luna daba claridad à la entrada de la gruta. Salí por fin de ella, llena aún de sobresalto, y buscando el camino, me salió al encuentro un anciano, que

Ayuntamiento de Madrid

me condujo hasta la avenida.
Allí encontré á mi hermano, y
entramos juntos en el castillo.

Brígida

¡Que sueño tan malaventurado!
Aun no se me há quitado el
temblor; pero... no debeis hacer
caso de eso.

Malvina.

¿Qué quereis decir?

Brígida. (2° Dra

Si Señora, porque aunque esta-
bais sola y de noche.... y luego
despues fantasmas... ¡Dios mio!
Más todas ésas cosas son para
meter miedo á los chiquillos, y
así no hay q.e creerlas; ¡Caspita,

Ayuntamiento de Madrid

si yo hubiera estado allí!.. dos se me erizan... Pero no hay que acordarse mas de èllo... dos cuentos que habeis oído os vinieron à la imaginacion, y no hay mas en el asunto.

Malvina

Sin embargo, hay algunas particulares, que yo no puedo entender. ¿No me has dicho tù, que despues ñra. llegada fuiste à visitar la gruta?

Brigida.

Si Señora, y he visto todos sus rincones.

Malvina

¿Y en el fondo à la derecha, hay una especie de rotunda, - no hay

Ayuntamiento de Madrid

vn peñasco negro en figura de Pi-
ramide q.e se asemeja à vn
Mausoleo.

Brigida.

Si, Señora: à ésso llaman el
sepulcro de Fingal; pero está en vn
parage tan obscuro q.e no se puede
distinguir sino se llevan hachas
encendidas.

Malvina.

Pues bien: yo le he visto èsta noche:
De allí fuè de donde salió la fan-
tasma que tanto me aterrò en
mi sueño.

Brigida.

¡Què cosa tan particular! ¡Ay,
Señorita; pero vrò. hermano:
olvidad todas èsas aprehensiones:

Ayuntamiento de Madrid

Ah como ah no son mas que
visiones. Sobre todo no le digais
de que hablabamos... ¿Hablar de
un sueño q.e se dixia?

Malvina.

Bien cuidado hè tenido en no ha-
blarle de èllo. Es tan opuesto à eso
q.e el llama supersticiones, que no he
querido exponerme.

Scena 4.a

Dn Obray y Malvina.

Obray.

Y bien, hermana ¿te has tranqui-
lizado ya enteramente? ¿Pero,
como es èso? ¿Ya hàs estado enel
tocador? Me gusta èsa prontitud

Ayuntamiento de Madrid

y me parece buen agüero. Bri-
gida, vè à decir q.e se coloque
vn hombre en la caseta, y que ven-
gan à abisarme asi que descubran
al Conde. Este dia, querida Malvi-
-na, prepara tu felicidad. Más me
parece que estàs triste. ¿Piensas
recibir de èste modo à tu esposo?

Malvina.

¡Ah, hermano mio! El Retrato
que nos han hecho de Marden, de
sus prendas y virtudes, han sido
suficiente para disponeros en su
fabor: pero quanto mas cerca miro
el momento, tanto más siento
acrecentar mi inquietud. Querido

Ayuntamiento de Madrid

Obray, no olbides q.e te fuè encomendada mi suerte, no abentures mi dicha, ò mi desgracia.

Obray

Desconfias sin fundamento, Malvina. Tamèn, yà lo sabes, intentè violentar tu inclinacion. El Conde de Marden viene à pedirte, y ahora tiene la fortuna de agradarte.

Malvina.

No digas èso, hermano; pero tu mismo que tanto Deseo tienes de que sea mi esposo, no le conoces personalmente.

Obray

No lo niego: pero si sè parece à su hermano, que fuè mi mayor

Ayuntamiento de Madrid

amigo, no le costarà gran trabajo interesar tu corazon: èra imposible conocerle sin amarle. ¡Desventurado Ruiten!

Malvina.

Siempre que pronuncias su nombre te estremeces.

Oran.

¡Ah! ¿Cómo podrè yo olvidar à aquel hombre generoso? ¿Aquel dechado de amistad? ¿Ygnora hermana mìa, todo lo que le devo?

Malvina.

Me han dicho q.e te salvò la vida, y tan poderoso motivo es causa sin duda de que mi corazon se conmueba cada vez que me

Ayuntamiento de Madrid

hablas de èl. ¡Pero estàs bien
asegurado de que ya no existe?

Obray

¡Ojalà me quedarà alguna duda!
Aquel desastrado suceso estarà
para siempre grabado en mi pen-
samiento. En mi ultimo viage, me
detube algun tiempo en Atenas,
y allì encontrè à Lord Buten.
Siendo tan apasionado como yo, por
las bellezas de la naturaleza,
y los monumentos de las àrtes se
hizo mi compañero de expediciones,
y de placeres. Bien pronto nació
entre los dos una amistad ìnti-
ma, y quanto màs le conocia,

Ayuntamiento de Madrid

tanto más apreciaba sus ex-
traordinarias prendas. Se me figu-
raba que aquel hombre tenía algo
de sobrenatural, y... lo confieso,
apetecí unirme á él con lazos más
estrechos. Yo tenía en mi poder tu
retrato, le vió, y me propuso un
enlace que tanto deseaba. Ya nos
disponíamos á volver á Escocia para
consultarlo con tu corazon, quando
una tarde...; Funesto recuerdo!
Ruthen, habia salido al campo para
asistir á la boda de una doncella
jóven á quien su largueza habia
dotado secretamente. Al acercarse

Ayuntamiento de Madrid

la noche fuì acompañado de algunos criados à esperar à mi amigo à tres millas de Atenas. Despues de una tardanza considerable, le vemos bol- ver enel mayor desorden: huyamos, me dice èste parage està infestado de asesinos, y me vienen persi- guiendo. Apeñas pronunciò èstas palabras, quando nos vemos acometi- dos: mis criados ponen en fuga à dos de èllos, y el tercero nos envista con furor. Viendome desarmado, se precipita sobre mi. Ruten me cubre con su cuerpo, y caè atra- vesado de una herida mortal. El asesino desaparece, y yo me

arroso sobre el cuerpo de mi mo-
rìbundo amigo, quien me dice apre-
tandome la mano. "Te hè salbado
la vida, mueno contento, y solome
" pesa no haber logrado el tìtulo
" de hermano tuyo." ¡Desgraciado
Ruten! ¿Porquè mereciste perecer
asì, tan lejos de tu patria, y sin
darte sepultura!

Malvina.

¡Que! ¿No pudiste tributarle los
honores funebres!

Obray

Un estraño acontecimiento, im-
pidiò cumplir con aquella postrera
obligacion. Hechado en tierra junto

Ayuntamiento de Madrid

á mi infeliz amigo, bañaba yo su
rostro con mis lagrimas - quando
me dixo con voz desfallecida.
" Ya és inutil y tardió qualquier
" socorro: no te expongas quedandote
" solo amigo al riesgo de que buelban
" los asesinos." Viendo despues que la
Luna se lebantaba por entre las
nubes, añadió. " Colócame de cara
" hacia el astro dela noche, y goce
" antes de morir su vista por ultima
" vèz." Con mucho trabajo pude colo-
carle en un repecho inmediato,
màs apenas le puse quando espirò.
Me alexé de alli para buscar á
mis criados, y despues de pasar màs
de una hora en rehumirnos, -

Pinto dra.
voces de Criados dra.
~~G. Dra.~~
~~de los criados~~

Ayuntamiento de Madrid

bolbimos à recoger el cadaber,
y yà no estaba.

Malvina.

¡No estaba!

Obray.

La Criada G.n Dra. Solo pude reconocer el parage donde le habia dejado, por vn poco de yerba que estaba ensangrentada. Sin duda los asesinos se habian llebado el cadaver, para destruir aquella prueba de su crimen: sin embargo empleé dos meses en inutiles pesquisas, hasta q.e por ultimo dexè la Grecia: y sabiendo que el Lord Marden estaba en Venecia, le escribi remitiendole quantos efectos habian pertenecido à su

Ayuntamiento de Madrid

difunto hermano. Era vno de ellos
tu retrato, y aficionado por èl à
su original, me propuso remplazar
à su hermano. Este casamiento
no puede menos de honrarnos:
me han dicho q.e Lord Marden,
ès vno delos Señores màs fabore-
cido de nro. Monarca.

Malvina.

Si viviera Ruten, hermano mio,
me parece q.e lo que hizo por ti,
bastaria para prebenirme en fabor
suyo,

Scena 5.a

Biva el Sr. Conde Voces dentro

Dhos, y Brigida.

Brigida

Señor, el Conde de Marden acaba

Ayuntamiento de Madrid

de entrar enel castillo.

obray.

Hermana, corramos á recibirle.

Malvina

Permiteme, hermano, que no me halle presente á su llegada: estoy aun demasiado conmobida.

Obray

Pues, bien, vete por un instante á tu habitacion, Brigida acompaña á Malvina, mientras q.e yo salgo á recibir al Conde... mas ya no hay para que: aqui está èl mismo.

D Sn. 13

Scena 6.a

Lord. Ruten, y obray.

Ayuntamiento de Madrid

Obray

El honor que me dispensais Mi-
-lord... ¡Mas que veo! ¡Què sorpre-
sa!

Ruten

¿Mis facciones recuerdan por ventu-
ra à Sir Obray las de algun antiguo
amigo?

Obray.

Hasta su voz ès la misma, no
cabe duda... ès Ruten.

Ruten

Ese fuè mi nombre hasta que la
muerte de un hermano primoge-
-nito me puso en posesion del
titulo de Marden.

Obray

¿Me engañan mis sentidos?

Ayuntamiento de Madrid

Ruten, ères tú la sombra de mi amigo?

Ruten.

Querido Obray, llega, disipa ésa duda entre mis brazos.

Obray

¡Gran Dios! ¿Será cierto? Mas que prodigio ha podido....

Ruten.

Un poderoso socorro conservó mi existencia, - más quando ya estaba en disposicion de reunirme contigo supe que te habías ausentado de Grecia. Muerto poco despues mi hermano, y buelto á Londres, te escribí en su nombre, y al llegar á Escocia á tomar posesion

dela herencia, hé querido ocasio-
narte una sorpresa que à los dos
nos llena de contento.

Dama y Pinto
y 2g.ª

Obray.

¡Oh momento delicioso! Recobro
à mi amigo, y mi amigo me halla
digno de su amistad. No lo dudes,
Ruten. Malvina no hubiera
sido esposa de tu hermano, sino
por pagar lo mucho q.e yo te-
debia.

Ruten

¡Generoso amigo! ¿Podrè esperar
la dicha de agradar à la adora-
ble Malvina?

Obray.

No cabe tal entumecida

Ayuntamiento de Madrid

al oir la Relacion de tus infortu-
nios lloraba conmigo al q.e creia
muerto por salvar á su hermano.
ten amará, Ruten: en aquel
corazon tan libre como sencillo
la gratitud producirá el amor.

Ruten.

¡Ah! quiera el cielo q.e no lisongeis
mi esperanza con vanas ilusio-
nes. No puedes imaginar, amigo
mio, quanta es la dicha mia, q.e
espero de este enlace que tu
amistad me proporciona. Yo lo
conozco, toda mi existencia
depende de él.

Ayuntamiento de Madrid

Obray.

Siempre el mismo Ruten, siempre exaltado, y entusiasta: pero te advierto que no disustes á mi hermana, que ignora hasta donde llega tu pasion.

Ruten

Yo procuraré por agradarla, ocultar si el caso lo exige, hasta la violencia de mis afectos; pero quanto tarda en dexarse ver.

Obray.

Ya llega.. ¡Qual será su sorpresa!

Scena 7.ª

Dhos. Malvina y Brigida.

Ayuntamiento de Madrid

Obray.

Querida hermana, te presento
aquel generoso amigo, cuya pèr-
dida llorabamos hace poco tiempo:
vive por un milagro, y èl èr à quièn
està prometida tu mano.

Ruten

Mi suerte hermosa Malvina,
pende ahora de una palabra tùa.

Malvina.

Milord, la vida de un hermano
à quien amo tanto, no puede menos... mirando à la cara
¡Oh, Dios! ¡què miro!

Obray.

Malvina, què tienes? te has puesto
palida. Amigo, se ha desmayado.
¡ola! ¿Scopp? Villiam?

Ayuntamiento de Madrid

Brigida.

Señorita, bolved en vos.

Malvina.

¡Ah! què facciones! (à Brigida
la fantasma de èsta noche....

Brigida

¡Misericordia divina! Contened vos,
Dios, Señorita: ¿què aprension os
ocurre?

Rutten

¿Os sentís màs alibiada?

Malvina.

Sì: ¡que insensata soy! - Caf
Disimulad Milord, èsta debilidad
pasagera efecto delo q.e me ha
sucedido la noche pasada.

Rutten

¡da noche pasada! (admirado

Ayuntamiento de Madrid

Obray.—

Mi hermana, y yo no bolvimos hasta muy tarde al Castillo, y sin duda es efecto de la fatiga.

Malvina.— Cap.

Yo no sè qual è la sensacion que me agita en su presencia.

Rutten.—

¡Ah! tranquilizad mi corazon, Malvina: cómo debo interpretar vro. desmayo.

Malvina

Milord, la sorpresa de veros, despues de lloraros por muerto...

Rutten.

¿Será posible q.e antes de conocerme, la relacion de mi desgracia, os haya interesado por mi?

Ayuntamiento de Madrid

Malvina.

¿Y cómo hubiera podido yó ser in-
sensible á tanta nobleza? Soy
hermana de obray, y mi corazon...
penetrado de agradecimiento.. No
me atrebo á mirarle — Cap.

Ruten.

¡De agradecimiento! Yo soy aquí el
unico q.e debe á mi amigo, y
quanto no le deberé, si V.ro corazon
aprueba sus generosos designios. ¡Ah!
Decidme, q.e lo confirmais, ó muero
á V.ros pies. (la toma la mano

Malvina.

¡Oh, Dios! ese ardor....

Ruten

Nada tiene que pueda asustaros
en presencia de V.ro hermano,

Ayuntamiento de Madrid

y con su consentimiento, juro
amarlos hasta la muerte... Amigo
vine tus ruegos à los mios.

Obray.—

Malvina no ignora que ésta union
es el objeto de mi mas ardiente
deseo.

Malvina.

¡Qué encanto extraordinario es el
q.e se apodera de mi!

Ruten

¡Querido amigo! ¡Cómo se reanima
mi ser à su vista! tú lo sabes,
abatido p.r las desgracias, aislado
en la tierra, siempre estube dispues-
to à dexar la nada q.e me rodea-
ba, para ir à buscar otra nada,

Ayuntamiento de Madrid

aún más desconocida. Este ángel
este angel solo puede dar precio
a mi existencia: de ésta es de
quien espero una nueba vida: ya
me parece q.e la recibo de sus ojos.
Oh, Malvina, confirme v.ra boca,
tan dulce esperanza.

Malvina.

Mi hermano sabe que puede con-
tar con mi obediencia.

Ruten

¿De esa suerte consentís...?

Malvina

Por piedad, no abuseis de mi con-
fusion. Permite hermano q.e me
retire, yo te lo suplico. V.e

Ayuntamiento de Madrid

Scena 8ª.

Rutten y obray.

Obray.

Mis deseos están cumplidos: Rutten, vámos á ser hermanos.

Rutten.

Amigo, una gracia me resta aun que pedirte. Hás q.e tro. himeneo se verifique sin tardanza.

Obray.

Esa és mi intencion: voy á asegurar los preparatibos, y mañana si mi hermana no se opone....

Rutten.

¡Mañana! ¡Y no mas pronto!...

Obray

Pero tanta prisa...

Ayuntamiento de Madrid

Rutten.

Es indispensable pues me queda
muy poco tiempo que permanecer
en èste pais....

Obray.

Absorto me dexes.

Rutten

Motibos de la mayor importancia me
llaman à Londres.

Gab.l Dra.

Obray.

¿Pero en fin, que termino señalas?

Rutten

Muy breve: treinta y seis horas me
quedan q.e pasar contigo.

Obray.

¿Como hè de creete quando me has
dicho q.e venias à tomar posesion
de los bienes de tu hermano?

Ayuntamiento de Madrid

Ruten

Para èsa diligencia me basta presentarme enel castillo de Marden, y como la distancia ès tan corta cuento con estàr de buelta antes q.e anochezca.

Obray

Cada vez lo entiendo ménos. ¿No podràs explicarme...?

Ruten.

Despues sabràs las razones q.e à èsta determinacion me obligan. Hay no nos detengamos amigo: vè à ver à tu hermana, y procura q.e convénta.

Obray

Quiero complacerte en todo: sin embargo recelo q.e mi hermana

Ayuntamiento de Madrid

se sobresalte a vista de tanta precipitacion.

Ruten

Sabe que la menor tardanza puede comprometer hasta mi propia existencia... si la vida de tu amigo te interesa...

Obray

¡Me estremezco de oirte! en fin tu descubriras èse misterio; entre tanto la amistad puede mas que la curiosidad. Corro a defender tu causa, y despues escucharé tus razones. V.C

Pausa

Scena 9a.

Ruten se pasea agitado con la mano en la frente. Edgàr en el fondo de la Scena

Ayuntamiento de Madrid

Edgar.

¡Milord!

Ruten

¿Qué quereis?

Edgar.

Vengo á implorar vra. proteccion.
Soy uno delos sebidores de Sor. Obray.

Ruten.

¿En qué puedo protegerte?

Edgar.

Dicen que pensais visitar vras.
tierras de Marden, y como yo voy
á casarme con la hija del capataz
delas haciendas....

Ruten

¡ola! ¿con q. su hija es tu novia?

Edgar

Si, Señor.

Ruten.

¿Y quando es la boda?

Ayuntamiento de Madrid

Edgàr.

Esta noche, Milord.

Ruten.

¿Esta noche? . . (con alegria disimulada

Edgàr

Sí, Milord.

2.º

Ruten

No faltarè.

Edgàr

Milord, el respeto me impidia suplicaroslo, màs si vuesa Señoria se dignase hacernos el honor de firmar el contrato.... Sir obray ha tenido la bonda de prometerme igual fabor.

Ruten.

Tendrè en èllo el mayor gusto.

Edgàr

Ah, Milord, tanta bondad.

Ruten

¿Y en quanto tiempo podemos ir à Marden?

Ayuntamiento de Madrid

Edgàr. (Gab.l dra. entrando.

El mar està en calma, y con los buenos remeros q.e llebamos, estarémos allá ántes de vna hora.

Ruten

Pues manda preparar otra barca, y dí á mis criados q.e se dispongan.

Edgàr.

Voy á obedeceros, Milord. — a C.e

Scena 10.a

Ruten y obray

Obray.

Amigo, todo hà faborecido tus deseos.

Ruten.

tu hermana consiente... (regocijado

Obray.

Hè dispuesto que todo estè pronto para èsta noche á nro. regreso, en la Capilla del Castillo.

Ruten.

¡Como! ¿Quieres acompañarme?

Ayuntamiento de Madrid

Obray.

Me queda tan poco tiempo de estár contigo, q.e no puedo convenir en separarme de ti vn solo instante.

Ruten

Me encanta el oirte, amigo mio.

Scena 11.a

Dhos, y Edgàr.

Edgàr.

Milord, todo està dispuesto.

Obray.

Vàmos, pues, y en el camino me informarás delos motibos de tu precipitada ausencia.

Fin del Acto 1.o

Ayuntamiento de Madrid

1200080232

Ayuntamiento de Madrid

La V= n.º 29

El Vampiro.

Tea 1-90-5/A

Acto 2º.

ARCHIVO DE MADRID

Apte 2º

Ayuntamiento de Madrid

~~[illegible] Teresa~~

Emp.n 7 1/2

~~[illegible]~~

~~[illegible]~~ 4 Aldeanos

~~[illegible]~~

El Vampiro.

Acto 2.º

Emp.n 2.ª Fe.ª Teodora y Aldeanas

Tempestad p.ª este acto

El teatro representa la casa de labranza del Castillo de Marden

Dra. Rosa y 4 Aldeanos

Scena 1.ª

Gab.l y 4 Aldeanos Dra.

Peterson clarita, rodeada de otras jovenes que ayudan à acabar de vestirla.

Clarita

¿Padre, padre, habeis (con viveza visto à Edgar? Ya debe de haber llegado

Peterson

Todabia no querida: tiene que

Ayuntamiento de Madrid

hacer el viage, y las cosas quieren tiempo.

Clar.ta

Pues hace muy mal: quando estaba enamorado, en dos horas se ponia aqui desde el Castillo.

Peterson.

¿Con què tu piensas, q.e ya no te quiere tanto como antes?

Clar.ta

Padre por Dios no me digais èso, que me morirè de pesadumbre. Yà se vè, como el señor mio se casa hoy, ya no tiene prisa. Por èso dicen que todos èsos bribones de hombres son lo mismo.

Peterson

Vamos, niña, no te enfades.. sobre

Ayuntamiento de Madrid

que todabía falta mucho que
dìsponer para la boda.

Clar.ta

Pero, padre me parece q.e lo màs
principal de vna boda ès el marido.

Peterson.

Tambien ès muy principal la com-
postura y el vestido, y toda esa tra-
pisonda, y aùn no las acabado desde
èsta mañana.

Clar.ta

Ni se acabarà tan presto: para
hacerle rabiar me voy à poner
de mil marabillas: (à las compañeras
vamos, ponerme el sombrero
y las cintas... las flores... ola,
ola el señor Edgar, que le gartan
q.e los esperen Ya me las pagara

todas juntas. Pero, Padre, ós
estais ahi sin hacer nada... id
a' vèr si le vé venir desde el cerro. ¡Edgar!
puede que le haya sucedido algo.

{Gritos èntre bastidores: Edgàr, Edgar.}

Clax.ta

Válgame Dios, ya està ahi.

Scena 2a

Dhos, Edgàr, acompañado de
jòvenes aldeanos.

Edgàr

¡Ah! mi querida claxìta

Peterson

Vàmo, vamos señor nobio.

Clax.ta

¿Pero como has tardado tanto?

Ayuntamiento de Madrid

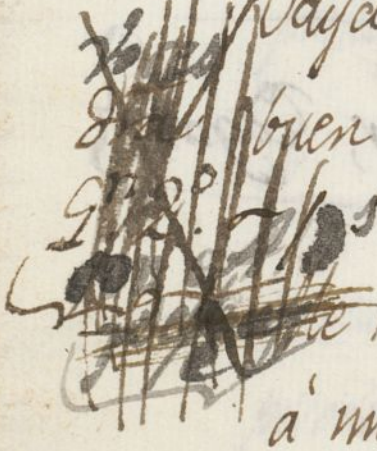
Voces.
dra
Gn. 2o. y
Aldeanos

Edgár

Perdona; pero no te has separado de mi corazon vn momento. (la abr

Clar.ta

Vaya! ¡esto está bueno! Pues tengo buen modo de regañarle.



Edgár.

Te hè visto precisado à acompañar à mi amo que buelbe aqui. ¡Ah! Señor Peterson, se me olbidaba deciros que mi amo Sir-Obray, viene con Milord Ruten.

Peterson.

¡Ruten! ¿Pues que no esta muerto. (sorprend

Edgár

Eso se dijo; pero fuè mentira.

Peterson

¡Cómo! vaya, vaya, no la trago.

Ayuntamiento de Madrid

En siete años precisamente hu-
bieramos sabido algo. sobre que
ès imposible.

Edgàr

cuidado que sois duro de mollera;
pero venid acà querido suegro, le
conocereis por la cara?

Peterson.

Al golpe: la tengo tan grabada
en mi corazon, y èra tan parecida
à la de su hermano, que no puedo
olbidarle nunca.

Edgàr

Ya que estais tan preocupado,
os convencereis por vuestros
propios ojos.

Peterson.

Muy cuesta arriba se me hace

Ayuntamiento de Madrid

el exercito. Dentro

Viva nro. amo y señor, viva viva. Edgar.

¡Què tal!. ¿oìs yà los gritos de alegrìa de sus vasallos?

Peterson

El que haya fingido su nombre es un embustero impostor.

Scena 3ª

Dhos. Obray, Ruten y Aldeanos.

Ruten.

Si honrado Peterson, reconoce el semblante de Ruten, marchitado p.r la adversidad.

Peterson Dobla una rodilla

Ah, señor, ahora si que

Ayuntamiento de Madrid

os reconozco. Perdonad; pero no
me atrebia à creer la ventura,
de apretar y bendecir otra vez
èsta mano benefica.

Ruten.

Lebanta à mis brazos: yo agra-
dezco, y sabrè premiar los testimo-
-nios del amor, que siempre habeis
profesado à mi familia. Sobre todo
continuad la fiesta: mi presencia
no debe interrumpirla. ¿Creo què
ibais à celebrar vna boda?

pdo. un Trien

prev. true.

Peterson

Si, Señor: èste ès el nobio, y mi
Clarita ès la prometida.

Ruten

Otra prometida, y veinte y

Cap

Ayuntamiento de Madrid

quatro horas.

Obray.

La nobia és preciosa.

Clar.ta

¡Oh, señor, vra. Señoria, es muy, muy, muy....

{Hace cortesias, y Ruten tiene los ojos fixos en ella.}

Edgar.

Vamos, vanidosilla, calla y baja los ojos.

Clar.ta

No quiero q.e hoy seas celoso. ¿Lo entiendes?

Edgar

Bien, bien. Yo lo prometo.

Peterson

Ea, pues, muchachos: á divertirse

Ayuntamiento de Madrid

yà bailar. trueno

{ Se oye vn trueno corto y lejano. }

Ruten.

¿Para que ès alejarlos de aqui?
Yo quiero gozàr de sus placeres;
quiero dotar à la nobia, si tu lo
consientes, y ponerla yo mismo la
corona de flores en las sienes. No
hay para mi fiesta màs agradable
q.e vna boda. trueno (los truenos redoblan

Edgàr.

¡Què tempestad tan horrible!

Peterson

Señor, en èste tiempo ès imposi-
ble poneros en camino, à riesgo
de perderos, ò caer en algun
derrumbadero.

Ayuntamiento de Madrid

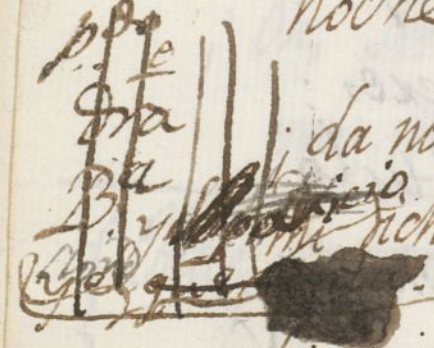
½ p.das
4 sillas
Bote
llay vasos

Obray. (Bª y el qe canta dra)

El dia està muy adelantado, y nada se opone à que pasemos aqui la noche.

Ruten.

¡La noche! ¡Como asi! ¿tu retardas mi dicha?



Peterson.

Señor, condescend con nra. suplica; estabamos tan deseosos del gusto de veros....

Obray

Vamos, amigo, condesciende: de todos modos la tempestad no nos permite salir de aqui.

{ Ruten que no ha dejado de mirar à Clarita, dice. }

Ruten

Pues asi lo dispone el cielo, yo con-

Ayuntamiento de Madrid

siento en pasar la noche con voso-
tros. ~~Preludio aqui~~ que es coto

Secenta
Ramon
y S.e Ora

A vna señal de Peterson, salen jovenes aldeanos, y forman vn estrado para Ruten y obray. Al momento de empezarse el baile se oyen vnos Preludios de harpas: movimiento general de curiosidad. Edgar vá á ver lo que és, y buelbe.

Edgar

Ramon

Somos pobres Bardos, ~~vn anciano~~ q.e buscan vn abrigo contra la tempestad, y piden permiso para descansar.

Peterson

Si no ós desagrada, Señor.... tal vez sus cánticos podran alegraros.

Ayuntamiento de Madrid

Ruten.

Con mucho gusto: haced que entre.

Clar.ta

Ay quanto me alegro, ¡ Suelen
cantar vnas cosas tan bonitas.!

Ruten

¡Quan agraciada ès la esposa!

Scena 4.a

D 4 Sg. N

Dhos, y Oscàr

{Sale Oscàr entraxe de vn anciano venerable, y con ademan misterioso è impotente.}

Cla — Entrad buenas gentes

B. 38

Oscàr.

Yo lo aprecio: joven estimable:
El Angel de pàz os protexa,
como el Cedro protexe al arbusto.

{Se adelanta considera à Ruten y dice.}

Ayuntamiento de Madrid

Aqui està. Peterson.

Sentaos, buen viejo.

Clar.ta

Vaya vn trago Abuelito, (dandole de beber
y despues nos direis alguna cosita.

Oscar.

Si, hija mia: yo os dirè el himno
del casamiento: pueda mi canto
enseñaros à ser feliz, y quiera el
ser Omnipotente velar sobre vros.
dias.

Ruten.

¿Què significa este siniestro Cap
lenguage?

Edgar

Vamos, buen amigo, empezad:
silencio todos vosotros.

Ayuntamiento de Madrid

1ª Copla

Oscar - (acompañam.

Oh, tierna virgen de Staffa
á quien la llama ardorosa,
hace palpitar el seno
al nombre de amante y de esposa.
Al ir á enlazar tu suerte
con el amigo á quien deseas
en vez de amor cuida no seas
víctima triste de la muerte.

- XX -

(Oscar tiene la vista fija en Ruten cuyo semblante expresa el mayor furor. Los demas personages rodean al anciano y escuchan con interés.)

Ayuntamiento de Madrid

2ª Copla.

Quando ya de aquesta sierra
no bora el sol los frios cerros,
los Angeles del Infierno
salen à acariciar su presa.
Si su voz dulce te advierte,
huye... su mano està helada
guardate jòven casada,
del amor q.e causa la muerte.
= X =

Al fin de èsta copla, Ruten no pudiendo contener su furor se lebanta agitado.

Obray.

¿Què èslo q.e sientes amigo?

Ruten

El lùgubre canto de èste hombre

Ayuntamiento de Madrid

recuerda á mi imaginacion, ideas crueles y dolorosas.

Oray

Haced q.e se vaya.

Peterson

Vamos, buen anciano: retirados: vro. canto no és del gusto de nro. amo.

Oscár.

Yo lo creo. . . . (con voz sombría

Clata.

Siendo asi el cielo os guie; pero quando bolbais al Valle, no dejeis de venir á verme, y os daré mi corta ofrenda.

Oscár.

¡Ah! tal vez mis ojos no bolberan á veros jamàs. . . . (v.e acompañado de alg.s Aldeanos.

Scena 5.a

Dhos, excepto Oscár.

Ayuntamiento de Madrid

Peterson.

Hijos, ántes de principiar la funcion,
preparad el festin en que celebremos
la dichosa buelta de nro. virtuoso
Señor.

Todos.

Vamos todos.

Obray.

Permite amigo, que te dexe un instante: voy á dar parte de tu buelta á los Señores de estas inmediaciones. Quiero q.e su presencia solemnize tu himeneo. (á Ruten)

{Se van todos. Edgar dá el brazo á Clarita Ruten la detiene.}

Ruten

Hermosa, Clarita, ¿quereis oirme un momento?

Ayuntamiento de Madrid

Clar.ta

Señor, yo ya no soy mia. (mir.do á Edga

Ruten.

Yo creo q.e vro. esposo...

Edgar.

¡Como, asi Señora mia! Quando el señor Conde os hace el alto honor de.... De este no tengo celos. (ap

Clar.ta

Pues aqui estoy para lo que gusteis mandar. (vanse todos

Scena 6.a

Ruten y Clarita

Ruten.

Acercaos vn poco, hermosa nobia.

Ayuntamiento de Madrid

Clara. (se retira)

Es què... que no me atrebo.

Button. (con dulzura)

No tengais recelo. ¡Si supierais
que delirio siento al verlos! Una fuerza
irresistible me arrastra hàcia vos:
yò me estremezco al pisar vras.
huellas, y solo junto à vòs respiro
el aùra dela dicha

Clara. (entre sorprendida y enojada)

¡Còmo, señor! ¿Es posible?

Button.

¡Ah! Mi corazon solo ha palpitado por vna muger, que digo, vna
criattura celestial, y vras. facciones
me recuerdan al vivo todas las
suyas. Esta mañana, mi corazon

estaba oprimido por los pesares, la
dulce llama del amor no ardia ya
en mi alma, esta tarde se ha buelto
á encender al fuego de vros. ojos, esta
tarde yo me abraso.

Clara.

Señor, ¿ni esa á quien llamais?

Ruben.

Es muerta

Clara.

¿Muerta?

Ruben.

Y tu sola puedes hacerla revivir
para mí.

Clara.

¿Que es lo que decis?

Ruben

¡Ah, clarita, ¿sabes tu quanta

Ayuntamiento de Madrid

ès la delicia de hallar el objeto querido?

Clar.ta

[B.a y el q.e canto, de dra â izq.da montaña]

Yo no he querido á nadie mas que á Edgàr.

Ruten

¡Edgàr! ¡Quan venturoso ès, y yo quan desdichado! ¡Ah! ¿porque no hà permitido el cielo, q.e yo te viera àntes, ò màs bien por lo hà permitido ahora?

Clar.ta

Pues bien, no me mireis mas, ni me bolbais à ver, y con èso no tendreis màs q.e sufrir. - - - (và á irse

Ruten.

Detente, Clarita; siquiera por un instante consuelame de todo lo que

Ayuntamiento de Madrid

Pruts he perdido. Dexame gozar dela
~~Dra~~ dulce quimera de vna felicidad, que ya
~~Santa Ra~~ no existe, no me rehuses vna ilusion
~~mon~~ y muera yo despues.
~~Alfeñ~~
~~por y mug.~~

Clar.ta

¿Pero que es lo q.e quereis

2.a B.a Gab.l y Aldeanos hombres y mugeres dra. y ~~Nos del bayle.~~

Ruten

El mas leve fabor, vna mirada....
vna sonrisa.- vna mano...

Clar.ta

No, no puedo... ¡Ay Dios! Si
Edgar...

Ruten.

Daria toda mi existencia por sola
vna hora de tu amor. ¡Ah! Si
vno de mis suspiros pudiera llegar
hasta tu corazon - tu me ama-
rias.

(la toma la mano

Ayuntamiento de Madrid

Clar.ta

Señor, ¿que haceis? Soltad... ¿què
ès lo que me pasa?

{Oscàr se asoma à la montaña.}

Oscàr

Guardate joven casada
del amor q.e causa la muerte.

{Clarita arrojando un grito, y poniendose
à correr despaborida.}

Clar.ta

¡Ah!...

Ruten

El infierno me persigue... Cap.
No huyas ò tiembla.

Clar.ta

Tened piedad, Señor.

Ruten

Nada escucho.

Ayuntamiento de Madrid

Ruido. Clar.ta 2.o y 2.a

...ay, Dios mio. (sollozando)

tiro p...

Desp.s de ...

...e, ...

y al insta...

Gn. y ...

dra. ...

Ruten

Esas lágrimas que derramas, son por mi.

Clar.ta

No, señor, no lo creais, no hay ...al cosa.

Ruten.

2.o y 2.a

Nubes y Luna p.da

Entran por la mesa y 2

...s en vano, mi vida depende de ti... esta noche, piensalo bien... Mi vida buelbo á decir depende de ti, y mañana soy feliz ó muerto: gente viene:... silencio.

Ruido.

Ruydo

La pone un bolsillo en la mano que ella resiste á aceptar; pero al salir los otros se vé obligada á quedarse con él.

Ayuntamiento de Madrid

Scena 7.ª

Dhos. Peterson, Edgàr, Aldeanos con mesas, trofeos, guirnaldas &c.

D4.ª

Peterson

Señor, todo està ya pronto, y quando gusteis, empezarà la fiesta. Sir Obray, no tardarà en bolber, pero ha mandado que por su ausencia nada se detenga.

Clar.ta

Yo no sè lo que pasa acà dentro de mi.... se me figura que no tengo el alma lo mismo que antes. {bolbiendo los ojos à Rut.n

Edgàr

Querida Clarita, ò yo me he engañado, ò hace poco que has

Ayuntamiento de Madrid

Morado.

Clara.

No... te aseguro que no.

Peterson.

Vamos, Señores cada qual (dando palmada)
à su lugar (bayle)

Empieza el bayle. Peterson y los demas se sientan à la mesa. Ruben se rehusa: algunas aldeanas, le presentan frutas, y refrescos, que agradece sin aceptar. A la obertura del bayle Clarita se va seguida de alguna de sus compañeras. Ruben aprobechando un momento en que Edgar sirve de beber à un convidado desaparece en busca de Clarita: continua el bayle; pero Edgar

Ayuntamiento de Madrid

notando bien pronto la falta de
su novia sale precipitadamente
à buscarla: Sigue el bayle: Sale
Obray, y poco despues se oyen gri-
tos dentro.

Scena 9a.

Dhos. obray, y Clarita huyendo enel
mayor desorden

Clarita.

Depadme; padre mio, defendedme,

Peterson.

¡Gran Dios! ¡hija mia?

obray.

¿Que es lo que sucede? ¿Y Ruben?

S.e Ruben huyendo de Edgar q.e le persigue.

Ayuntamiento de Madrid

no, 69 ~~tire~~ Edgár

Muere infame. {le disp.ª una pisto

Ruten

¡Ay de mi! Yo muero.

{Movim.to gral. Clar.ta cae desmayada.}

obray

¡Un asesinato! {Saca la espada, y Peter
Cobarde, en tu san- {son le contiene
gre he de labar....

Peterson

¡Edgar!.. ¿Qué ès lo que hàs hecho?

Edgár

Padre.. ¡Milord! deteneos... no me
acuseis, mirad à Clarita; èl monstruo
queria desonrarme.

todos.

¡Es posible!

Ruten

¡obray!

Ayuntamiento de Madrid

Obray.

¡oh Dios! aún respira... amigo!

Todos hacen un movimto para acercarse: empieza á obscurecer.

Obray

Ydos, idos de aquí: ¿Quereis arrancarle el ultimo suspiro? Retirados al punto.

Peterson los hace retirar á todos y se queda solo un poco apartado.

Obray

¡Amigo! ¡hermano!

Pruter

No te aflijas, Obray: el ultimo soplo de mi vida está proximo á exalarse.

Obray

No. yo quiero conservarle.

Ayuntamiento de Madrid

Ruten.

Conozco que ès inutil qualquier socorro, solo exijo de ti vna promesa: ès la ultima, y no puedes negarmela.

Obray

¡Ah! pide: toma mi vida, q.e sin ti no podrè soportar.

Ruten.

Amigo, por solo doce horas te pido el mas profundo secreto.

Obray

¡Por doce horas!

Ruten

Dame palabra de que Malvina no sabrà nada de quanto me hà sucedido, y que por tu parte no intentaràs nada en venganza de mi muerte, hasta que

Ayuntamiento de Madrid

no suene la primera hora dela noche. Jura el secreto, sobre èste coraçon q.e và à espirar.

pdos p.a la Nube

obray.

Yo lo juro.

Desde q.e se fueron los aldeanos ha hido obscureciendo por grados, y en el fondo se ha ido viendo la luna entre las nubes. Al pronunciar Ruten las ultimas palabras, se la vè despejada.

Ruten.

obray, el astro dela noche brilla à mis ojos con su resplandor suave. deseo verle, y dirigir al cielo

Ayuntamiento de Madrid

Luna
Mca mis ultimas plegarias.
piano

Dexa caer la cabeza. Obray ayudado de Peterson coloca à Rutten enel peñasco del fondo: le aprieta la mano, y se và conducido por fuerza de Peterson: al punto se vè alumbrar à la luna enteramente el cuerpo de Rutten, y las nubes delas montañas, y cae el telon.

Fin del Acto 2º.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200080232

Ayuntamiento de Madrid

La 1ª = nº 29

1

Tea 1-90-5/A

El Vampiro.

Acto 3.º

ARCHIVO DE MADRID

Appte 2.º

Ayuntamiento de Madrid

El Vampiro.

Emp.n B.a dra y Pinto.

Acto 3.º

El teatro representa un gran Vestibulo gōtico: en el fondo la puerta de la Capilla. A trechos lámparas colgadas; se notan preparativos de fiesta

Dra ~~Emp.n B.a y Sra~~ dr

Scena 1.ª

Brigida y Oscàr.

Brigida

Ya estamos solos: acercaos
buen viejo: nadie nos oye.
Me han dicho que teneis
virtud para conjurar espiritus

Ayuntamiento de Madrid

(Hijuela para empezar el 3.er acto)

El Vampiro.

Acto 3.º

escen 1.ª

Emp.ª el G.so (saliendo dra)

G. Dra

Scopp (sale atisvando)

Conque este es el vestibulo de la capilla donde se ha de celebrar el casamiento de la bella Albina y el Milo Ruten? Pues, Señor, como no me han convidado a la fiesta, queria ver por lo menos los preparativos. (se acerca a la puerta de la capilla) Voto va que está cerrada la puerta: pues ya era hora de que no lo estubiese... Mas, ya se vé, si aquí todo anda desordenado. Si una region de diablos se hubiese desatado era imposible que hubiera en el Castillo mayor confusion. Uno gime, otro se lamenta: por todas partes sustos, temores, apariciones, desapariciones: ya el Lord es muerto, ya es vivo, ya hombre de carne y hueso, ya espectro, ya fantasma. (aceloso) Ay! Dios me libre de hallarle; si le encontrase me moria de repente, porque... vamos, digan lo que quieran es imposible que sea cosa buena. Calle, y ahora se me ocurre una idea... estamos en un sitio tan misterioso... quien sabe

Ayuntamiento de Madrid

si será uno de estos que llaman Vampiros que...

Dxo

Ruten (fuerte, desde dentro)

Scopp!

Scopp (volviendose a mirar a uno y otro lado, como asustado.)

Cielos que oigo! que voz de trueno...

Sᵉ ~~X~~ — Ruten (saliendo por la izqᵃ)

Que has pronunciado, miserable!

Scopp.

Ay Señor Milord Ruten (arrodillandose) perdone V. E... yo... (dandose golpes de pechos) pesame, si Señor, pesame humildemente haber dicho... haber pensado... haber imaginado...

Ruten

Basta. Ay de ti, si te atreves otra vez a propalar tus sospechas. (Scopp mira a uno y otro lado como buscando ocasion para marcharse) Detente: dime como pudiste concebirlas.

Scopp (con miedo, pero afectando serenidad.)

Que, si no las he concebido; no Señor: las he hechado asi buenamente sin concebirlas. Estaba diciendo a Clara, a Pepa, a Antonia... Estaban aqui si Señor, sino qᵉ se han marchado... que los Vampiros, los Vampiros,.. mire V. E. (con tono ponderativo) son unos entes que están

Ayuntamiento de Madrid

muertos para el mundo, o que todo el mundo
creé muertos, y chupando la sangre de los vivos
se ponen ellos tan gordos y tan rollizos.

Ruten (cogiendo a Scopp por el cuello del vestido)

Que es lo que te atreves a decir!

Scopp (temblando)

Señor, por Dios, si yo... no digo nada, nada... (ap.te
y mirando si halla ocasion de escapar) Quien me diera escapar.
No Señor, nada, si es una fabula. Pero, mire
V. E. Señor Lord, algunos exemplos se podrian
citar en el mundo que harian ver que no es tan
quimerico ese personage. Por lo menos, los seduc-
tos de las tiernas esposas son otros tantos Vam-
piros que causan con su amor la muerte del
honor de ellas y del de sus maridos.

Ruten (segun le tiene asido le da un empellon le deja caer y se va por la dra.)

Teme la muerte, si otra vez te atreves
a pronunciar semejantes palabras (mr.)

Scopp. (en el suelo cubriendose la cabeza con las manos.)

Ay! Ay! no me mateis: piedad, misericordia.
(abriendo la cabeza muy despacio y mirando a los lados) Yo os
juro que... pero se marchó. (se levanta) haciendo
alguna pausa vuelve a mirar en rededor de si) A la ver-

Ayuntamiento de Madrid

dad que soy un tonto en tenerle tanto miedo, porque aunque sea... Vampiro (antes de pronunciar esta voz vuelve la cabeza en rededor de sí, y al pronunciarla lo hace con voz baja, agachándose, y alargando el cuello hacia el teatro) diz que a ellos les gusta solo chupar a las doncellas, y a mí no me había de chupar porque... pues, porque no soy una doncella. Con todo Vámonos, por si van mal dadas, y ya que he escapado de esta, yo le aseguro que le ha de costar trabajo el volverme a hechar la vista encima. (Sale por la izq.da)

Ayuntamiento de Madrid

y adivinar lo por venir

Oscar

No os han engañado

Brigida

Siendo asi ya sabeis porque
he querido hablar con vos á solas.

Oscar

Si: para tranquilizar vra inquietud
sobre la suerte de vra ama querida

Brigida

Pues decidme sin tardanza
todo lo q.e sepas.

Oscar

Escuchad: antes q.e la abuja señale
la primera hora de la tarde,
alejad a Miss Obray de este
castillo donde la amenaza
un gran peligro

Ayuntamiento de Madrid

Brugida

¡Ay Dios mio! con el miedo q.e
yo tenia, era un abrio del cielo

Oscar

La inocencia, y la hermosura
no tienen aqui asilo: esta tierra
esta habitada por vexer formi-
dables: En las montañas de
Staffa, abundan los prodigios.

Brugida

¡Valgame Dios! toda estoy tem-
blando; ¡y mi amo q.e hace burla
de estas cosas.

Oscar

Se acerca el momento en que
recivira su castigo tremendo
por su incredulidad.

Ayuntamiento de Madrid

Brigida

¿Que dices? ¿se mataran?

Dª Iz

Oscar

No vien pronto lo vereis; pero os costara trabajo el conocerlo su agitacion sera semejante ala de un insensato, oprimido, y angustiado por una horrorosa incertidumbre, y sus palabras no podran entenderse: por estas señales conoceras la verdad de mis consejos.

Brigida

¿Y como lo hemos de hacer si hoy mismo? va a celebrar su boda con Ruten

Oscar

Todo su peligro cesara en el instante mismo en que el

Ayuntamiento de Madrid

relox del castillo, dela vna.

Brigida

Gente viene: retiraos, no sea q.e
nos encuentren aqui solos: Yo
prometo seguir vr̃os consejos;
pero no os Vayais por Dios del
Castillo; es preciso q.e me esplique-
is claro estas cosas tan espan-
tosas. Ya nos veremos luego.

Oscar

No me iré. (Ve

Brigida Sola

no Ay q.e profecias las de este hombre
temblando estoy, como la oja en
el arbol. Ya sebe, Sir obray,
y Milord, nos dejan solas en
este Castillo, y esa es ala cuenta
la causa del gran peligro.

Ayuntamiento de Madrid

Scena 2ª

Dha y Malvina

Malvina

Brigida yo te buscaba p.ª hacerte participe de mi alegria!...

Brigida

No me parece Señorita, q.e la alegria es muy del caso, estando ausente Sir Obray, y....

Malvina

Ruten, acaba de decirme q.e mi hermano llegara al instante

Brigida

¡Pues que! ¿Milord esta aqui?

Malvina

Hace muy poco q.e habriendo la ventana queda al jardin le vi cojiendo estas flores; asi que me vio, vino á ofrecermelas, y hemos

Ayuntamiento de Madrid

quedado en q.e vendra a reunirse
conmigo, para la ceremonia
2.o dra que desea con impaciencia ter-
minar porque en seguida és
preciso ponernos en camino p.a
Londres.

Brigida

¡Esta mañana misma! Cap.
Bendito sea Dios.

Malvina

Cierto y me ha explicado el mo-
tibo de este viage tan repentino.
Informado des que el Rey le es-
pera para casarle con una da-
ma de la Corte que no le gusta,
no ha encontrado otro medio
de sobstraerle a la Orden q.e el
de presentarme á Monarca
con el titulo de esposa.

Ayuntamiento de Madrid

Brigida

¿Y echamos a correr esta mañana?
Ya tenemos un buen motivo pª
escapar, y con eso nos
ahorramos calentarnos la cabeza
en buscar otro) Pues demonos ... (alto
priesa, Señora, porque estoy
rabiando pª salir de este Castillo,
si me quedara mas, yo creo q.
me moria.

Malvina

¿Tan disgustada estas?

Brigida

¡Valgame el Cielo! ... habeis de sa-
ber que ... pero no ... si supieseis ...
pero si es imposible. Mas voy
corriendo a tenerlo todo a la vela
para el Viage. Alguno viene,
sin duda es vuestro hermano

Ayuntamiento de Madrid

Procurad q.e abrevien la ceremonia.
Vuelvo al instante, Señorita buelvo
al instante... (v.e

Scena 3.a

Dha y Obray.

Malvina

¿Hermano, has encontrado á
Milord?

Obray

¡Milord! ay infelice! (ap.

Malvina

¿Que tienes? que te sucedió
que estas tan triste?

Obray

¿Mi? Nada; de que medio
me valdre para darla tan in-
fausta nueva?

Ayuntamiento de Madrid

Malvina

Todo esta ya dispuesto para el casam.to
Milord te habia informado
sin duda de las razones, que le
obligan á salir para Londres esta
mañana misma. Apunto me
sobresalto tanta prisa, pero si tu
quisieras acompañarnos, q.e
viage hariamos tan delicioso!...
Pero tu no me escuchas, tu sus-
piras! que tienes?

Obray

Hermana mia, no pensemos ya
en esa union.

Malvina

¡Como! i no eres tu mismo el q.e
la ha formado?; te has retracta-
do tal vez sin contar con
migo?

Obray

No consiste en mi, sino en Ruten...

Ayuntamiento de Madrid

ayer tarde....

Malvina

No hace un instante q. juraba
puesto a mis pies, un amor eterno
y me pedia apresurase nuestro
enlace.

Obray

¡Como! ¡que es lo que dices? (atonito
¡Hermana estas en ti?

Malvina

¿Tan estraño es lo que cuento?

Obray

¡Ruten, dices, te hablaba hace
poco?

Malvina

¿De que nace esa admiracion?
¿que discurres..? ¿que nuevo
proyecto es el tuyo?.. habla
explicate.

Ayuntamiento de Madrid

Obray

¡Yo, que he visto morir al sin... (ap
ventura!

Malvina

En fin....

Obray

¡Que! ¿Los sepulcros arrojan de
su seno a sus habitadores?

Malvina

¿Pero hermano mio que confu-
sion es la tuya? Por piedad ente-
rame de todo.

Obray

Pues vien, armate de todo tu valor.

Malvina

¡Dios mio! ¡tu me llenas de temor!
¡Mas quanto tarda Milord.!

Obray

Por fin puesto que es preciso re-
solverme a llenar tu corazon
de amargura, sabe q. todos

Ayuntamiento de Madrid

mis proyectos se han desvanecido.
Un lance honroso, nos priva ami
de un amigo, y ati de un esposo.
El desventurado Ruten. --

Scena 4ª

Dhos y Ruten.

{Ruten se ha ido acercando lentamente y al pronunciar su nombre Obray le ase del brazo y le dice con voz lugubre.

Ruten

—Recuerda tu juramento.

{Obray retrocediendo espantado dice}

Obray

¡Oh Dios!

Malvina

Ahi le tienes... (señalando

Obray

¡Ese es un Spectro!

Ayuntamiento de Madrid

una sombra engañosa.... mi amigo
ya no existe.

Ruten

Obray buelbe en ti, yo te lo pido en
nobre de la amistad.

Obray

Ruten, ha recivido un golpe mortal...
a mi vista... tu no eres Ruten...
donde esta tu herida... aun viene
sangre... enseñala...

Malvina

¡El infeliz ha perdido la razon!

Ruten

Amigo mio, miame.. dame la
mano... aprietala... yo soy Ruten.

Obray

¡Huye de aqui fantasma!..
hermana mia librate de la per-
secucion de este mortuo

Ayuntamiento de Madrid

te dira que es tu Esposo... no
admitad juramento... ese enla-
ce es un crimen horrible.

Ruten

Que delirio tan estremado... ola!
Scopp, Brigida, Roberto.

D 5717

Obray

Creeme hermana... el Esposo
a quien yo te destinaba se perdio
para ti... esta noche Edgar...
le sorprendio con su prometida
esposa...

Ruten

Obray, tu juramento. {ap.e a Obray
voz amenaz

Scena 5.a

Dichos y Criados

{Ruten les hace señas de apoderarse de
Obray: los Criados le obedecen.

Ayuntamiento de Madrid

Obray

¿Que me quereis? ¿porque me
sugetais miserables?

Buten

Su situacion reclama pronto so-
corro

{Buten da a entender por señas a los
criados que Obray esta demente}

Obray

Hermana, jura conservarte
libre hasta el momento en q.
dbronce de la una.

Buten

¡La una! . . (ap.e y alterado
Amigos conducidlo a su aposento alto
y dadle todo genero de apulio.

Obray

Hermana antes de una hora...

Ayuntamiento de Madrid

Malvina

¡Oh, Dios todo poderoso! ¡Sobre hermano mio!

{Pantomima durante la qual se llevan a Obray}

Scena 6.a

Ruten y Malvina

Ruten

¡Pueblo Obray desgraciado Amigo!

Malvina

¿Su estado me sobresalta; ¿Que quereis decir?

Ruten

Quanto me compadece verle sugeto...

Malvina

Esplicaos mas

Ayuntamiento de Madrid

Ruten

Muchas veces lo he presenciado
durante ñros viages. Bien
sabeis q. su alma es susceptible
de impresiones fuertes, y su ima-
ginacion se alimenta con pen-
samientos exaltados, q. muchas
veces desordenan su razon.

Malvina

¿Lo creeis?

Ruten

Yo os lo aseguro

Malvina

Bien necesito q. vos lo afir-
meis porque todo lo que decia,
es tan admirable, y tan cruel...
ese enlace es un crimen horrible

Ruten

Malvina deveis desechar ideas...

Malvina

Perdonad, Sr Ruten ha hecho

Ayuntamiento de Madrid

con migo veces de Padre, y yo
tengo por el todos los sentimien-
tos q. pueden inspirar la natu-
raleza y la gratitud.

Pinto 2ª

Ruben

Estoy muy lejos de desaprobarlo,
pero, en fin, Malvina, si me amais...

Malvina

¡Ah! quan desgraciada me
juzgaria si lo dudasais.

Ruben

Pues vien querida Malvina, de
tu amor depende mi reposo mi
dicha, mi suerte: de tu amor
depende mi Vida juzame derechas
vanos temores, y sea mia, y de
nadie mas sino mia.

Malvina

Yo lo juro por el Dios pode-

Ayuntamiento de Madrid

roso q.e lee en mi alma.

Ruten

¡Oh ventura! ya esta echo: receive el anillo santo q.e te ligа para siempre.

Malvina

Yo le acepto. (le alarga la mano

Ruten

¡Te estremeces! ¿Que tienes? (con sonrisa forzada

Malvina

Yo no se que sensacion desconocida me conmueve... Siento una ~~no se que~~ agitacion tan dolorosa... mis ojos se inundan de lagrimas mi corazon se destroza, y en mis oidos resuenan aquellas palabras "hermana mia a la "una sabras el fatal secreto"

Ruten

¡Dios! Si dara la hora (ag.do y alterado

Malvina, yo te lo ruego no pienses en esos vanos abortos de una imaginacion acalorada. Demonos prisa a consagrar los vinculos que nos unen todo debe estar dispuesto para la ceremonia. No olvides que me has prometido... no te ausentes, mientras buelbo a conducirte al altar.

Vase con precipitacion, y encuentra a Brigida, á quien manda por señas no pierda de vista a su ama.

Scena 7.ª

Malvina y Brigida sobrecojida de la mirada de Ruben, se buelbe a mirarle.

Malvina

La propinidad de esta ceremonia

me causa una estrañeza penosa.
Apenas respiro... este instante
va a decidir de mi suerte, si, sere
feliz el corazon me lo prescigia.

Brigida

¡Pobre Señorita, que en si misma Cap.e
esta! Ya se ve... eso es cosa na-
tural

Malvina

Sin duda sere feliz

Brigida

Yo no se; pero el tal hombre Cap.e
de algun tiempo aca, tiene una
cara la mas particular.

{Malvina continua distraida. Brigida
tose para llamar su atencion}

Malvina

¡Ah! ¿eres tu querida Brigida?

Ayuntamiento de Madrid

Brigida

Yo no me atrebia a hablaros; pero decirme, Señorita, que zambra esta que anda en este Castillo? ¿Que le ha sucedido á mi Amo?

G.n foro ~~y Criados~~ ~~de Guerrero y otros~~ ~~y Mugeres~~ Aldeanos y Aldeanas ap.n foro 1.

Malvina

triste de mi! no lo se

2.o Yz. y Criados

Brigida

El se desace, corre, se para, habla, de vos... vamos, esta como si le dieran raptos de locura... De verdad Señorita, quereis q.e os diga lo que pienso? — — — — (al oido) para mi tiene algun demonio en el cuerpo.

Malvina

No pienses en eso.

Brigida

¡Hum! Hum! Vos no lo creeis;

Ayuntamiento de Madrid

pero... en fin yo me alegrare
de llebarme pero, pero mucho
me huele... Mi pobre Amo... lo
que me desconsuela es que no hay
quien pueda con el... una prisa
por salir... y tan poca paciencia...
los minutos se le hacen siglos.

Malvina

¿Y yo esperaba que diera la una
para descubrirme su secreto?

Brigida

Mucho me temo q.e no acabe-
mos el dia con bien.

Malvina

¿Como Brigida, el dia de mi
boda?

Brigida

Perdonad mi querida Señorita, yo
os entristezco... Perdonad, yo no se

Ayuntamiento de Madrid

lo que me digo: no hagais caso
ninguno de mi.

{ ~~Musica seria~~ q.e anuncia la ceremonia

Scena 8.a

se abre

~~Dhas~~ y Ruten

El fondo del teatro se abre, esto es el portico grande, y descubre la Capilla iluminada los criados colocan almoadones. Algunos Aldeanos de Rodillas, a dra e izq.a formando todo un quadro sombrio

Ruten

Venid, Señora, venid a completar mi dicha.

Malvina

Ya os sigo Señor.

Brigida

¡En que vendra a parar esto, Dios mio!

Ayuntamiento de Madrid

{ Ruten con la mayor impaciencia dice }

Ruten

¿Que tardanza es esta? Venid
Malvina: el cielo aguarda Vro
juramento. - - - - - (la toma la mano

{ Dentro ruido, y voces de Obray q. grita }

Dentro Obray

¡Hermana hermana!

Scena ultima

Los mismos, Obray, seguido de los criados á quienes rechaza. Todos se detienen al verle.

Ruten

¡Que veo! Obray.

Obray

Dejadme, dejadme... hermana...

Ayuntamiento de Madrid

¿Donde esta? ¿Que eis sacrificado?

Malvina

¡Hermano!

Obray.

¡Ah! ¿eres tu? escuchame no sigais mira q. te arrastra al sepulcro. Ese sacerdote es un ministro dela muerte; esas antorchas son blandones funebres.

Ruten

Sigueme, Malvina... (Juntos)

Obray

Barbaro, yo la defiendo, tu no tienes derecho alguno sobre ella y yo soy su hermano.

Todos

¡Señor! ¡Señor!... (a Ruten)

Ruten

Nada escucho: esta muger es mia

Ayuntamiento de Madrid

y ese furioso quiere arrebatarmela.

Malv= No, no.

Rut= ¿No estais viendo que delira?

Obray= Fe engañas; de aqui á un instante la hora me dejará libre del juramento, y entónces todo lo diré. (detiene á Malvina.

Rut= Miserable de ti si pronuncias tan sola una palabra.

Quiere llevarse á Malvina; esta resiste, y entónces saca un puñal.

Obray= Antes verterás toda mi sangre.

Rut= Pues bien, los dos moriréis. Relox.

Se encamina á herir á Obray, suena la una. Cae Malvina desmayada en brazos de Brigida, y se oye un trueno.

Ayuntamiento de Madrid

Rut= ¡La nada! ¡la nada! (Salen Muertos.

Deja caer el puñal, y procura huir: salen sombras de la tierra y se apoderan de el: aparece el Angel exterminador en una nube: cae un rayo, y las sombras se unden con Ruten. Lluvia de Fuego. Cuadro General.

(Se hunde el Gr. y los muertos.

Fin del Melodrama. (Sube el Angel.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

12000 80232

Ayuntamiento de Madrid